

LA MEJORA DE LOS EEAA MEDIANTE METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS. UNA PROPUESTA INNOVADORA.

Rosa García-Ruiz, Natalia González Fernández y José Luis García González

Dpto. Educación. Universidad de Cantabria

Facultad de Educación - Avd. Los Castros, s/n. 39005 – Santander (Cantabria) Spain

rosa.garcia@unican.es

RESUMEN

Las metodologías activas y participativas nos permiten mejorar los estilos de aprendizaje de los estudiantes universitarios. Este trabajo es fruto de un proyecto de innovación docente desarrollado en la Universidad de Cantabria durante el curso 2011-12, en el que se han implementado el aprendizaje cooperativo, la tutoría entre iguales y aprendizaje basado en problemas. Todo ellos enriquecido con el apoyo de las herramientas 2.0: google +, google docs y twitter. Los resultados muestran un alto grado de satisfacción de los estudiantes participantes y el desarrollo de nuevas competencias y habilidades necesarias para el desempeño profesional posterior.

Palabras Clave: aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en problemas, tutoría entre iguales, web 2.0

ABSTRACT

The active and participative methodologies allow us to improve the learning styles of college students. This work is the result of a teaching innovation project developed at the University of Cantabria during the course of 2011-12, which have implemented cooperative learning, peer tutoring and problem-based learning. All of them enriched with the support of 2.0 tools: google + google docs and twitter. The results show a high degree of satisfaction of participating students and the development of new competencies and skills necessary for professional performance later.

Keywords: cooperarivo learning, problem-based learning, peer tutoring, web 2.0

Nuestro trabajo se sustenta en la creencia, compartida con autores como Alonso, Gallego y Honey (1999), en cuanto a que los estilos de aprendizaje han de posibilitarnos la capacidad de aprender en cualquier situación de aprendizaje. Por otro lado también consideramos necesario asumir que cada persona desarrolla más unos estilos de aprendizaje que otros, aspecto corroborado por estudios previos (Berg y Sternberg, 1985; Briceño, Rojas y Peinado, 2011; Fernández, 2011; Gardner, 1983; Granott y Gardner, 1994; Riding y Rayner 1995; Riding y Rayner, 2002).

Ahora bien, para lograr aprender en diferentes situaciones, es necesario ser conscientes de que los Estilos de Aprendizaje pueden ser enseñados, desarrollados y mejorados (Fernández, 2011).

Partiendo de estas premisas, abordamos la delimitación conceptual de los estilos de aprendizaje, concepto polisémico, por el que hemos optado por seguir a Alonso, Gallego y Honey (1999), en su definición de los estilos de aprendizaje como los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos con los que las personas perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Estos autores realizan una clasificación de estilos de aprendizaje, con una serie de características asociadas a cada uno de ellos, que presentamos a continuación de forma sintética:

Estilo de Aprendizaje Activo: Las personas con preferencia alta en este estilo destacan por una serie de habilidades o competencias como es la capacidad de descubrir nuevas informaciones o resultados, para generar ideas nuevas. Son por tanto, personas creativas, arriesgadas y tendentes a la espontaneidad y con un marcado carácter competitivo.

Estilo de Aprendizaje Reflexivo: Las personas que destacan en este estilo suelen ser más receptivas y exhaustivas en sus análisis. Destacan también por su capacidad de observación, por su trabajo detallista y cuidadoso.

Estilo de Aprendizaje Teórico: Las personas definidas por este estilo se caracterizan por ser más metódicas, estructuradas, con un pensamiento lógico y crítico. Suele gustarles planificar minuciosamente y de forma sistemática sus actuaciones, tendiendo a ser perfeccionistas y disciplinadas.

Estilo de Aprendizaje Pragmático: Las personas con preferencia por este estilo de aprendizaje tienden a ser más directas, realistas, objetivas y eficaces en sus actuaciones. Al mismo tiempo se caracterizan por su capacidad para planificar, para tomar decisiones, por la seguridad que tienen en sí mismas.

El modelo universitario actual requiere de un nuevo tipo de estudiantes, en cuya formación toman gran relevancia la adquisición de competencias. No cabe duda de que hasta ahora se han formado excelentes profesionales en las aulas universidades, y que

esta sólida formación ha permitido que los estilos de aprendizaje se vean reforzados en función de las distintas experiencias vividas por los estudiantes.

En este contexto universitario también adquiere cada vez más reconocimiento el papel del profesorado, no ya como experto en un área de conocimiento, capaz de transmitir un gran abanico de conocimientos mediante la ampliamente utilizada lección magistral, sino como profesional capaz de ponerse en el lugar del estudiante, de generar situaciones de aprendizajes nuevas y motivadoras en cada una de sus clases, de buscar, indagar, reflexionar sobre cómo mejorar su propio proceso de enseñanza.

Para que este profesor esté en situación de enriquecer el aprendizaje de los estudiantes y de que este se extienda a todas las situaciones que se puedan imaginar, es necesario acudir a nuevas formas de enseñar, a metodologías participativas que favorezcan el aprendizaje activo por parte del estudiante.

El trabajo de investigación que aquí presentamos tiene su origen en una convocatoria de proyectos de innovación docente de la Universidad de Cantabria, y cuyo desarrollo abarca el curso 2011-2012.

Lo que este trabajo puede presentar como innovador no es tanto el uso de metodologías participativas en el aula, sino el uso combinado de estas metodologías, apoyadas en las TIC, de manera que se consigue el aprendizaje conjunto de estudiantes que no pertenecen al mismo plan de estudios, y por lo tanto parten de intereses y características distintas, pero que finalmente consiguen marcarse objetivos comunes y lograr resultados muy interesantes.

METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS ¿CÓMO SE USAN?

La innovación en este proyecto está orientada a potenciar el aprendizaje de los estudiantes a través de la colaboración y el uso de las herramientas web 2.0. Este trabajo colaborativo supone que los estudiantes trabajan en equipos en función de la consecución de los mismos objetivos.

Partimos de la definición de unos objetivos concretos y por lo tanto asequibles, que se concretan en:

- Favorecer el aprendizaje activo, cooperativo y autónomo.
- Potenciar el autoaprendizaje en entornos virtuales y presenciales
- Mejorar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje.

Para lograr estos objetivos se diseñan actividades prácticas que favorezcan los estilos de aprendizaje presentados anteriormente, todas ellas basadas en tres metodologías activas: el Aprendizaje Basado en Problemas, el Aprendizaje Cooperativo y la Tutoría entre Iguales.

Para llevar a cabo el proyecto se cuenta con la participación de tres profesores de la Facultad de Educación, cada uno responsable de diferentes asignaturas. Se invita a participar a los

estudiantes de sus grupos y finalmente se seleccionan a nueve estudiantes, pertenecientes a tres titulaciones diferentes.

A lo largo del desarrollo del proyecto se mantienen una serie de seminarios, primero para plantear el trabajo a realizar, con el problema a resolver y los resultados de aprendizaje esperados, y posteriormente con seminarios para hacer un seguimiento del trabajo, resolución de dudas y establecimiento de las distintas tareas a realizar.

Además de estos seminarios presenciales en los que conjuntamente se participaba, se establecieron como herramientas de trabajo las propias de la web 2.0, concretamente Google Docs, Twitter y Google +:

- Google+ se utilizó para llevar a cabo las reuniones virtuales en tiempo real. Permite realizar una videoconferencia en la que pueden participar simultáneamente hasta 10 personas. La videoconferencia añadía el contexto, facilitando la comunicación entre los interlocutores. En ese sentido, Google+ se constituyó como el complemento perfecto de las otras herramientas comunicativas basadas en el texto: el chat o Twitter.
- Twitter servía como medio para tener conectados a todos los participantes continuamente. Por su peculiaridad, enviar mensajes de menos de 140 caracteres, constituía un canal comunicativo rápido y accesible desde los teléfonos móviles.
- Google Docs fue el medio para trabajar colaborativamente en grupo. Por sus características, permite tanto la colaboración sincrónica como asincrónica. En el caso de ser sincrónica les ofrece una función que activa un chat, por lo que virtualmente podían trabajar conjuntamente y resolver cualquier circunstancia que les surgiera sobre la marcha. Esta herramienta fue fundamental para que todo el grupo trabajara cooperativamente en la resolución del problema, y colaborativamente en la elaboración final del documento.

Mediante el uso de estas herramientas los estudiantes debían resolver un problema de carácter educativo que se les planteó, que giraba en torno a la búsqueda de alternativas para fortalecer la participación y comunicación de las familias en las zonas rurales de Cantabria. Durante tres meses tuvieron ocasión de trabajar conjuntamente para buscar una solución compartida, para lo que utilizaron estas herramientas on-line que facilitaban el trabajo colaborativo.

La tutoría entre iguales cobra sentido en cuanto a que los estudiantes estaban organizados en tres grupos, y cada grupo ejerció de tutor del resto, unos por su mayor experiencia en el manejo de las TIC, otro por su mayor formación en el ámbito investigador, por estar cursando un master, y otro grupo por su experiencia en el trabajo en grupos y en el desarrollo de proyectos docentes.

El profesorado por su parte, tuvo la oportunidad de coordinar los diferentes seminarios que se iban desarrollando, así como de asesorar y apoyar a los estudiantes que tutorizaban a sus compañeros. Del mismo modo, el profesorado tuvo la oportunidad de

aprender, junto con los alumnos, a trabajar de una manera diferente, de manera que toda la actividad se basaba en la combinación de trabajo presencial y virtual, así como de trabajo en grupo y también trabajo individual.

¿QUÉ SE PUEDE CONSEGUIR?

Los resultados del desarrollo de este proyecto innovador han sido muy gratificantes para todos los participantes. Para recoger estos resultados se ha llevado a cabo un análisis DAFO, así como una serie de entrevistas individuales y una seminario final como grupo de discusión. Entre los resultados obtenidos destacamos brevemente algunos de ellos:

Por un lado, los estudiantes valoran la posibilidad que han tenido de compartir un entorno de trabajo colaborativo con estudiantes a los que no conocía y con los que no tenían nada en común, a pesar de las primeras dificultades lógicas de una situación nueva. Se han desarrollado competencias de carácter personal que les facilitará, a su juicio- un mejor desempeño profesional en el futuro.

También han valorado como positivo la utilización de las herramientas web 2.0, fundamentalmente las quedadas llevadas a cabo a través de Google +, y la posibilidad que ofrece Google Docs de trabajar conjuntamente en un mismo documento.

Desde el punto de vista del profesorado, consideramos que se ha conseguido implicar a los estudiantes en su aprendizaje, asumiendo un mayor grado de responsabilidad, lo que supuso un mayor grado de motivación hacia el aprendizaje. Se ha fomentado de una manera clara la capacidad de trabajo en equipo, tanto en entornos virtuales como presenciales.

Como conclusión final, destacaríamos la consecución de varias competencias clave para el futuro profesional de estos estudiantes, por lo que consideramos que la experiencia realmente ha merecido el esfuerzo y el tiempo dedicado: Adaptación a nuevas situaciones de aprendizaje, capacidad de organización del tiempo y del estudio personal, capacidad de organizar el trabajo en grupo de forma eficaz, capacidad de argumentación y consenso, capacidad de conectar los contenidos con la práctica educativa, capacidad de poner en práctica los contenidos nuevos adquiridos y capacidad de búsqueda, selección, elaboración y presentación de la información.

Aprovechamos este espacio dar nuestro agradecimiento a los verdaderos protagonistas de este trabajo, los estudiantes.

REFERENCIAS

Alonso C.M., Gallego, D.J., & Honey, P. (1999) Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de Diagnóstico. Bilbao, España: Ediciones Mensajero.

Berg, C. A. y Sternberg, R. J. (1985). A triarchic theory of intellectual development during adulthood. *Developmental Review*, 5, 334-37.

Briceño, L.A.; Rojas, F.; Peinado, S. (2011). Influencia de los mapas conceptuales y los estilos de aprendizaje en la comprensión de la lectura. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8 (8), 3-22.

Fernández, R. (2011). Influencia de los estilos de aprendizaje y el uso de la computadora. Estudio de caso en el proceso de aprendizaje de los alumnos de informática en la Universidad de Ciego de Ávila, Cuba. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8 (8), 40-45.

Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligencies*. New York: Basic Books.

Granott, N. y Gardner, H. (1994). When minds meet: Interactions, coincidence, and development in domains of ability. In R. Sternberg y Wagner (Eds.), *Mind in Context* (171-201). New York: Cambridge University Press.

Riding, R. y Rayner, S. (1995). *Personal Style and Effective Teaching*. Birmingham: Learning and Training Technology.

Riding, R. y Rayner, S. (2002). *Cognitive Styles and Learning Strategies*. London: David Fulton Publishers.

Alonso (1994),